

## Una propuesta de recorrido por la ciudad modernista de Melilla

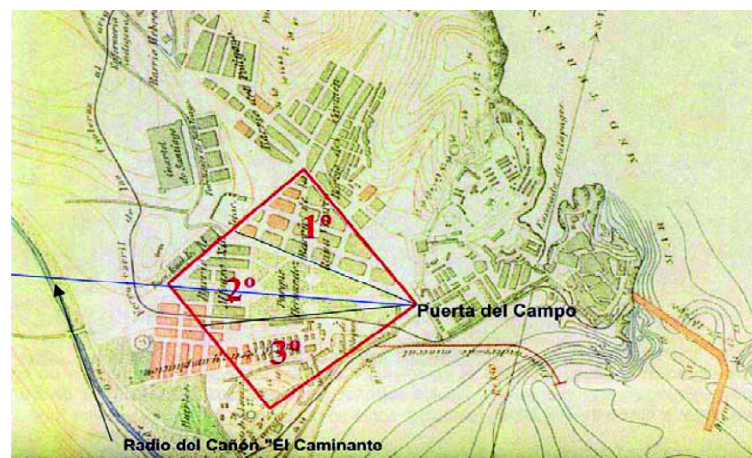
JESÚS MIGUEL SÁEZ CAZORLA

President de l'Asociación de Estudios Melillenses

La ampliación en el siglo XIX de los nuevos límites de la ciudad de Melilla fuera de sus murallas, que se realizan protegidos por la creación de fuertes exteriores, provocará la duplicidad la población necesitando más viviendas y dependencias que formará la ciudad moderna.

El territorio resultante es un semicírculo de 13 kilómetros cuadrados con un radio de 2.900 metros con vértice el la antigua Puerta del Campo, hoy Plaza de España. Esta situación conduce en 1896 al ingeniero Nicomedes Alcayde a la redacción de un nuevo "Proyecto de urbanización de los terrenos comprendidos entre la falda de San Lorenzo y el barrio del Polígono".

El proyecto de Nicomedes consistía en un paralelepípedo irregular con uno de los vértices en la Puerta del Campo y lados alternos de distinta longitud: dos de 400 metros (Puerta del Campo-Fuerte de San Lorenzo), hoy definido por la Avenida de la Marina Española, y el de Avenida de los Reyes Católicos, y dos de 440 metros aproximadamente (Puerta del Campo-arroyo del Polígono), hoy avenida Juan Carlos I Rey, y el otro desaparecido por la ampliación del Barrio Obrero.



Este rectángulo fue dividido, para su urbanización, en tres sectores de 30 grados de apertura, medidos desde su vértice común (Puerta del Campo), coincidiendo las divisiones con los antiguos caminos del Polígono (Avda. Juan Carlos I Rey), del Cuartel de Santiago (Avda. General Marina), del Fuerte de Camellos (Avda. de la Democracia) y del Fuerte de San Lorenzo. La línea diagonal del paralelepípedo situada en el sector central que se prolonga por el centro del Parque Hernández y la Avda. Carlos Ramírez de Arellano coincidía con el radio que desde el impacto de la bala a la Puerta del Campo se utilizara para la demarcación de los límites.

Este proyecto obliga a replantear a su alrededor el nuevo ensanche del Polígono (1896), la reorganización del barrio del Carmen (1897), el cuartel de Santiago (1897), la colocación de la primera piedra del templo del Llano (1900), las ejecuciones de los pabellones de Santiago (1900) y del Buen Acuerdo (1901), y la urbanización de un nuevo barrio en el sector más cercano a las murallas.

Este sector triangular más cercano a las murallas (1º) quedó dividido por paralelas (calle Goded, J. A. Primo de Rivera y Gral. O'Donnell) y perpendiculares (calle Castillejos, Abdelkader, Gral. Pareja, Gral. Chacel y Gral. Bartomeu) al lado mayor del triángulo (calle Gral. Marina) que configuraría las posteriores manzanas y calles que formarían el barrio de Reina Victoria (1907-1917). Prolongándose por el lado exterior del sector triangular al cubrir el canal (calles de López Moreno y Ejército Español) de los arroyos del Polígono y María Cristina (1906), reformando el barrio del Carmen (1907), formando el conjunto del actual centro de la ciudad conocido como Triángulo de Oro.

Sobre el sector central (2º) se construyó el Parque forestal del Gral. Hernández (1900) y el barrio de Alfonso XIII (1902). El parque, recordará al General por un monumento-farola que se instala en 1909, y al disparo de los límites por el diseño en forma de cañón que se puede apreciar a vista de pájaro.

En el sector más alejado (3º) aparecerá el barrio Obrero (1905) con dos ampliaciones (1906 y 1908); también se replantea el barrio de Triana (1907) al otro lado del río.

Todos estos barrios albergarán una población de 8.800 habitantes, que aumentarían a 18.000 en la campaña de 1909-10. Las nuevas tropas se establecieron en las explanadas del Tesorillo, de Triana y las cercanas a esta última, siendo posteriormente urbanizadas por un nuevo plan de José de la Gándara que los transformarían a partir de 1910 en los barrios de Isaac Peral (Tesorillo), Industrial (Triana), Hipódromo y del Real, construyendo los pabellones de Reina Victoria (1910), la Comandancia General (1911), el Panteón de Héroes (1911-1925), el Comedor de Caridad (1913), la Cruz Roja (1915), la Comandancia de Obras (1915), y su obra más visitada, el trazado de la Plaza de España con la portada del Parque Hernández, obra que obligaría al derribo de las murallas de la Puerta del Campo y de la Torre de Santa Bárbara (1910-1911), derribo en el que participó, como símbolo de unión entre los barrios, el Rey Alfonso XIII en su segunda visita a la ciudad.

Es en este momento histórico cuando llega a la ciudad su nuevo arquitecto municipal Enrique Nieto y Nieto, quien a lo largo de su obra descomunal con más de 1.500 edificios que guardan simetría y no poseen ninguna abstracción, diferenciando así la arquitectura de Barcelona y la de Gaudí en la que se le contabilizan entre 25 y 30 obras, configurando además las diferentes tendencias del Modernismo Melillense que podemos seguir con la trayectoria de sus principales obras de este nuevo arquitecto catalán.

Comenzando por su primer proyecto la confitería El Gurugú (1910), de estilo eclectista; el Casino Español (1911), de estilo floral de raíz francesa; el Telegrama del Rif (1912), de estilo geometrizable vienés; la Cámara de Comercio (1913), de estilo secesionista; el Economato Militar (1914) o los almacenes La Reconquista (1915), ambos fusión del estilo floral y geometrizable.

Tras un lapso (1917-1920), caracterizado por el fallecimiento de su primera mujer, comienza la ejecución de edificios de carácter religioso, como son capillas, sinagogas o mezquitas, finalizando en 1927 con su colaboración en la Casa de los Cristales, de estilo historicista (neoárabe). Por tercera vez, el desastre bélico de 1921 obligará a urbanizar los Barrios de Cabrerizas y Reina Regente al aumentar la población en 42.000 habitantes.

El siguiente periodo de Nieto (1928-1929) se caracteriza por su monumentalidad y el empleo del secesionismo vienés, siendo su ejemplo la manzana de Vicente Martínez o el Cine Nacional.

El de mayor modernidad comienza en 1930, con su gran exponente en el Palacio de la Asamblea, construcción art déco proyectada entre 1932 y 1933 y realizada durante los años 1940-1947. Su fachada principal de forma cóncava se adapta a la plaza cerrándose con dos cuerpos laterales. Destacan dos torres en su eje de simetría, que flanquean un balcón central con un reloj y el monumental escudo de la Ciudad, sostenido por columnas cilíndricas que dan acceso a su puerta principal.

El plan de la Dirección General de Arquitectura de Pedro Muguruza (1946) le conferirá a la ciudad su aspecto actual, rematando el proceso urbano que culminara con una población de 95.841 habitantes en 1949. ■



Éste fue el mayor cine de toda España, con capacidad para 3.000 espectadores.